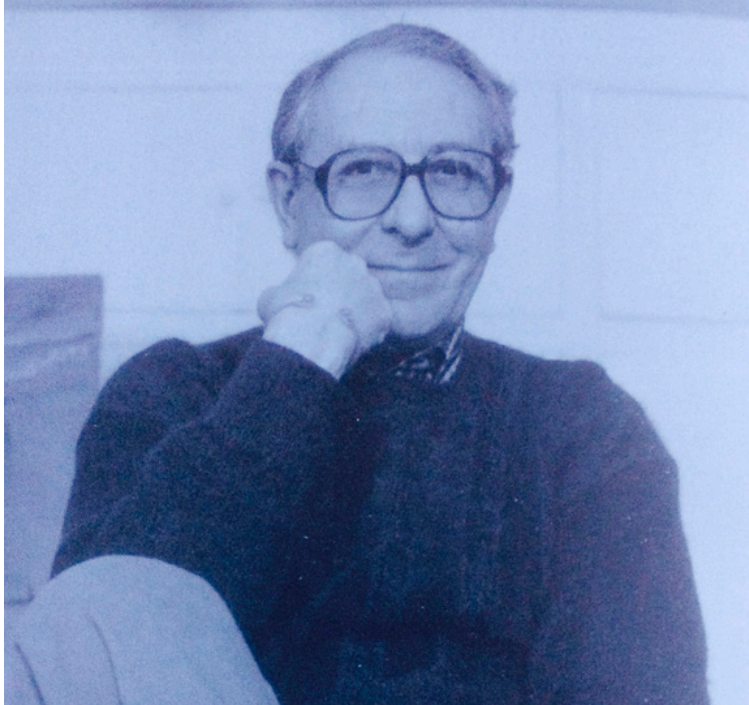


MANUEL S. MÉNDEZ IN MEMORIAM



El pasado mes de diciembre murió Manuel Sánchez Méndez, catedrático emérito de la Facultad de Bellas Artes de Madrid, en la que impartió clase hasta su jubilación en el año 2000 y donde fue una figura relevante, siendo uno de los impulsores de su integración en la universidad a finales de los 70.

Su larga trayectoria académica le permitió conocer distintos ámbitos de la enseñanza, lo que contribuyó a su gran experiencia en el campo de la educación artística, de la que fue uno de los principales impulsores en España.

Nacido en Salamanca en 1930, estudió en la entonces Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid, donde coincidió con algunos de los integrantes del grupo “El Paso”. Compaginó su carrera artística con la académica, iniciada en la enseñanza secundaria, hasta su ingreso como profesor en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, en los años 70. Desde aquí impulsó, junto a otros colegas de la Escuela, la integración de ésta en la universidad, al amparo del desarrollo de la ley de educación de 1970. Ocupó una de las primeras cátedra de Pedagogía del dibujo en España, y desde ella desarrolló una incesante labor en esa nueva etapa de las Facultades de Bellas Artes. En 1981 fundó el primer museo de arte infantil en España, el Museo Pedagógico de Arte

Infantil (MuPAI), adscrito a esa cátedra, desde donde se han impulsado innumerables actividades, investigaciones y publicaciones en torno a ese tema. Con el desarrollo de las universidades en los años 80, y la expansión de los centros, se crearon también nuevas facultades de Bellas Artes, y Manuel Sánchez Méndez se hizo cargo de la creación de la facultad de Salamanca en 1983. Como decano comisario de ésta, intentó crear un proyecto novedoso y moderno, pero lo que contó con un elenco de profesores que dieron en aquellos años una imagen a la ciudad y a la universidad de lo que debía ser un centro de esas características, y del que disfrutamos los que tuvimos la suerte de pertenecer a aquellas primeras promociones. Concluido su mandato regresó a su cátedra de Madrid, donde continuó su labor artística y pedagógica desde el recién creado Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica, impulsando los intercambios con centros de Estados Unidos, donde estuvo varias veces invitado en las universidades de Stanford o Long Beach, y organizando encuentros en Madrid con profesores de la talla de Elliot W. Eisner. Otra de sus iniciativas fue la fundación de la revista *Arte, Individuo y Sociedad*, en 1988, de la que fue su primer director. Su activa labor investigadora se plasmó en los numerosos libros y artículos que publicó a lo largo de su carrera, así como en proyectos y tesis doctorales dirigidas.

Paralelamente a su trabajo académico, desarrolló una incesante actividad artística desde sus comienzos, consolidándola en torno a los años 70-90. Su obra estuvo centrada fundamentalmente en el paisaje, que utilizaba como hilo temático para plantear desde él relaciones temáticas con el color, las texturas o los grafismos que le ayudaron a configurar un mundo pictórico rico y reconocido en numerosas exposiciones nacionales e internacionales.

Su jubilación en el año 2000 no supuso su abandono de la universidad, a la que siguió vinculado como profesor emérito durante unos años más, y en los que siguió colaborando con el Departamento con el mismo entusiasmo que siempre en las actividades que le apasionaban: la investigación, las clases, y el contacto con colegas y alumnos.

Desde aquí, y en nombre de todos los que tuvimos la fortuna de conocerlo y tratarlo como alumnos y como compañeros durante estos años, queremos rendir homenaje a este gran profesor y gran persona, que nos ha dejado un recuerdo imborrable.

MANUEL H. BELVER

Director del Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica
Universidad Complutense de Madrid